Suplemento Mensual Número **184** Agosto **2012**

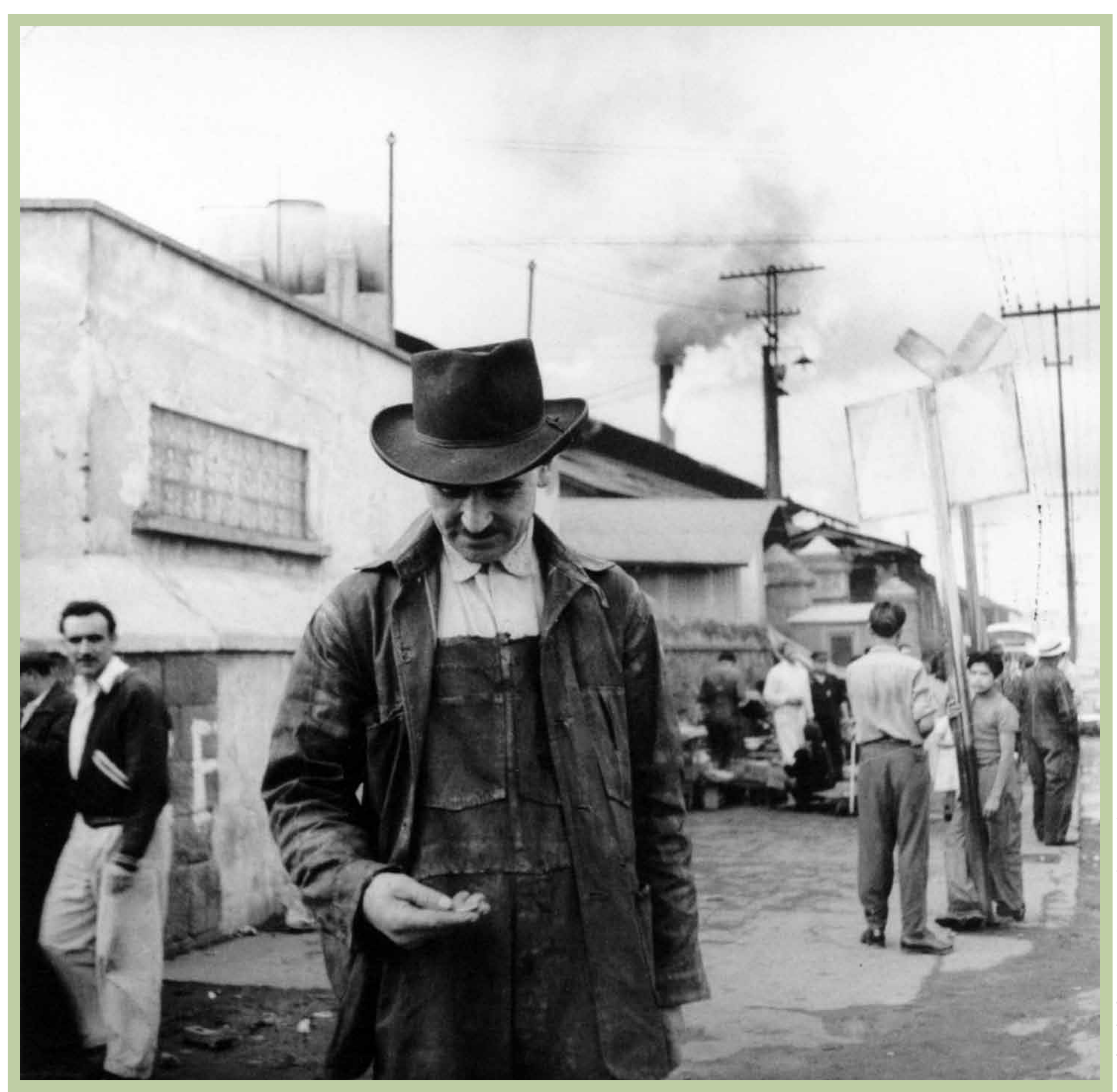
Ojarasca

La Jornada

¿SERÁ LA HORA?

LA LECCIÓN DE LOS NASA EN EL CAUCA, COLOMBIA

TEPOZTECOS CONTRA UNA NUEVA AUTOPISTA



fotos: **Héctor García.** La vida de un ferrocarrilero, Ciudad de México, ca. 1951

EN BARILLAS, GUATEMALA, LA VIOLENCIA NO LOS DOBLA/ **ORGANIZACIONES ANDINAS**, POR LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS

¿**QUE HAY URANIO** EN LA SIERRA HUICHOLA?

VICTORIAS EN **SARAYAKU** Y **LAGO AGRIO, ECUADOR**

HÉCTOR GARCÍA RETRATA UN PAÍS (EL NUESTRO)

LAMBERTO ROQUE ESCRIBE DE UNA MONTAÑA LLAMADA MARÍA SÁNCHEZ Y **MANUEL BOLOM PALE** DEL SILENCIO

Y TÁNTOS INDÍGENAS MEXICANOS EN CALIFORNIA…

¿SERÁ LA HORA

SE EQUIVOCAN LOS que creen que el cambio es ahora o nunca. Para como están el país y el mundo, la lucha se volvió permanente. La liberación nacional, el único horizonte de una verdadera democracia, ya aprendimos que ha de ser plural e incluyente. No termina con masacres, éxodos, guerras amorfas, cárceles repletas, huelgas vendidas, bloqueos reprimidos. Mucho menos con unas elecciones. Por supuesto dan envidia (incompleta) los procesos sudamericanos, pero ni Bolivia, ni Ecuador, ni Argentina llevan airosamente la defensa de la nación nada más porque sí. Grandes y pertinaces resistencias, movilizaciones, elaboraciones populares y no poco dolor preceden la consolidación de gobiernos obligados a ser decentes, aunque haya que andarles torciendo el brazo.

Cuando en 1996 el Congreso Nacional Indígena proclamó: "nunca más un México sin nosotros", no peticionaba ni proponía un proyecto, sino que anunciaba un hecho: el paso estaba dado. Desde entonces el país no ha vuelto a *ser* sin ellos, y sin nuestros pueblos indígenas estaríamos peor. Le guste o no al poder (y no le gusta nadita), aquí están y defienden su existencia y sus derechos con la seguridad de los ciclos agrícolas y la ronda de las estaciones. La tierra no se vende, ¿cómo podría?

Todos los días es hora de luchar para ellos. Y porque siguen sabemos que no los han vencido. Imaginemos con qué impunidad ya estuvieran destruidos el desierto de Virikuta, los campos de Atenco, las montañas de Chiapas o los vergeles del valle del Yaqui de no ser por los pueblos que, haciendo esfuerzos titánicos vencen el hambre, el miedo y la desesperanza.

No se preguntan qué hacer. Lo hacen, aún contra (o precisamente en contra) de las acciones del Estado y sus archimillonarios aliados particulares. Ante tanto gobierno inepto, los pueblos indígenas prefieren gobernarse por sí mismos contra viento y marea. Siempre es la hora

umbral



Fiesta de día de muertos, Janitzio, Michoacán, ca. 1952

SILENCIO/CHANTEL

Manuel Bolom Pale

I

K'alal muto xi ane,
K'alal mu to jta xnichimaj jkuxlejale k'uxun.
Laj snak'batel jvaech ti ik'e.

Tsjovijes jnopbenal ak'obal mutetik,
tsjax batel pamlej ch'ich'etik;
ta yanal te'etik nochajtik ik'al pepen
kats'al ti snuk' ch'ul k'in
mu snabe sventail ti ak'obale,
tsabe smelolal ti ak'obale.

II

Mol bochte'un jlajes sk'uxul o'ntonal,
chivay ti sna ob snopelal,
ti skeval k'ak'al jmeyoj jba chivachaj.

Chka'i sts'ijts'un ti ts'unune
tspukbe stanil balumil.

Ta yut jsat
xta'et jun tse'ej
yu'un tsk'ixna ti sti' kee
xchi'uk skevta ch'ul ak'obal.

III

BAK'INTIK

A'laj jchanbe ak'obal ti ch'anetele.
Oy yantik belta ti jvol k'opetik,
ta jal xchi'uk svolil k'ux o'ntonal
ja' spixob koltak.

Li' oyun xchi'uk spixjol kuxlejal,
ti jmak jba ta k'ak'al
sme'onal jkuxlejal.

I

Estoy adolorido antes de nacer,
antes de respirar la vida.
El viento ahuyentó mis sueños

Hay pájaros nocturnos que confunden mi memoria,
sobre tierra rocían charcos de sangre;
mariposas negras sobre hojas secas
con rituales se anudan en la garganta,
descifran los signos de la noche.

II

Soy roble que destruye nostalgias
duermo en telarañas de memoria,
en luz del día sueño abrazado.

Escucho el susurro del colibrí
que agita sus partículas de polvo.

Al fondo de mis ojos
se ensancha una sonrisa
que abraza mis labios
y alumbra mi noche sagrada.

III

A veces

Imita la noche a guardar silencio.
A veces hilo palabras,
tejo con la madeja de dolor
el abrigo de mis retoños

Aquí estoy con el sombrero de la vida,
tapándome del sol de la indiferencia.

Manuel Bolom Pale nació en 1979 en Jocosic, municipio de Huixtán, Chiapas. Psicólogo social, poeta y escritor tzotzil, autor del libro *K'anel: Funciones y representaciones en Huixtán*, así como cuentos, ensayos y poemarios que han recibido diversas distinciones estatales. "Silencio" aparece en la antología bilingüe tzeltal y tzotzil/ castellano *Silencio sin frontera*, Centro Estatal de Lenguas, Artes y Literatura Indígenas (Celali), San Cristóbal de las Casas, 2011, con prólogo de Marceal Méndez.

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa.
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Redacción: Marcela Salas Cassani
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro

suplementojarasca@gmail.com

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.
Impreso en: Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitltáhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

EN EL CAUCA DE COLOMBIA

LOS NASA ECHAN POLÍCIAS, SOLDADOS Y GUERRILLEROS DE SUS TERRITORIOS

EL INTERCAMBIO DE balas entre el ejército y la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) —que durante las últimas décadas se volvió un ejercicio usual en las montañas de Toribío, departamento del Cauca, — cesó abruptamente el 9 de julio pasado, cuando integrantes del pueblo nasa, hartos de los abusos y violaciones a sus derechos perpetrados durante años, tomaron la decisión de expulsar definitivamente a ambos grupos beligerantes de su territorio ancestral.

Armados con bastones de mando, banderas multicolores, palos y machetes, y al grito de "¡Váyanse con su guerra a otra parte!", los nasa abatieron los puestos militares y trincheras, tanto de las FARC como del ejército y por la fuerza echaron a los soldados fuera de su territorio. "Desmontamos las trincheras de la policía para que su presencia no afecte a la población civil; mientras que la guerrilla (FARC) deja minas antipersona y no tiene ninguna consideración por la gente que no hace parte de la guerra", declaró después del enfrentamiento con la policía el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

Desde hace años la población civil del Cauca es víctima del fuego cruzado y de una guerra que no es suya. El ataque de guerrilleros a un Centro de Salud de Toribío —ubicado en la cercanía de una loma donde se atrincheraban militares— en el que varios empleados resultaron heridos y hubo la necesidad de amputar la pierna de una enfermera, y las agresiones de las FARC al cuartel de la policía de Toribío, en junio pasado, terminaron por colmar la paciencia de los pobladores, que se organizaron y decidieron que su guardia tradicional sacaría a policías, militares y guerrilla de sus territorios para evitar seguir siendo víctimas de ambos.

"Desmontamos las trincheras de la policía para que su presencia no afecte a la población civil; mientras que la guerrilla (FARC) deja minas antipersona y no tiene ninguna consideración por la gente que no hace parte de la guerra", declaró después del enfrentamiento con la policía el Consejo Regional Indígena del Cauca.



Semana Santa cora, Jesús María, Nayarit, 1969

Desde hace más de 50 años, las guerrillas han utilizado el territorio del Cauca para replegarse, pues sus valles y empinadas cordilleras lo vuelven un lugar ideal, de difícil acceso. En esta área —considerada por los nasa como territorio sagrado— se concentra un gran porcentaje de las acciones armadas en Colombia. Se trata de una región estratégica por su topografía y conexiones con otros departamentos del país. Es también un territorio que muchos pretenden controlar, pues en éste existen extensos cultivos de coca y mariguana. Con este pretexto, el gobierno colombiano de Juan Manuel Santos ha insistido en militarizar el Cauca, y justifica la presencia de fuerzas armadas argumentando que —de acuerdo con la Constitución— "la fuerza pública puede estar en cualquier parte del territorio colombiano".

Miembros de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca advierten que la presencia policiaca y militar obedece a intereses muy alejados a la "protección de la población civil" de la zona. "Los territorios de resguardo se están concesionando a multinacionales, sin la consulta libre e informada a las comunidades. Se están implementando leyes que favorecen el extractivismo en nuestros pueblos".

La estrategia de conflicto armado en la zona y la consecuente militarización, aseguran, es para sacar a los grupos originarios de las comunidades y permitir a empresas multinacionales la explotación de recursos naturales.

La lucha de los nasa es por el territorio y por la vida. Involucrados en un conflicto armado que no les pertenece y hartos de padecer sus consecuencias sin deberla ni temerla, este pueblo se ha rebelado para exigir que cesen las balas y los muertos en sus montañas, y que se respete la vida de su población y de los abundantes recursos naturales que hay en sus tierras.

El conflicto no se reduce a los límites de Toribío. En Miranda, otro municipio de la región del Cauca, decenas de indígenas han sido desplazados. Allí, el ejército y la guerrilla ocuparon viviendas y parcelas de unos 100 miembros de la comunidad, así como escuelas y lugares públicos. Ante estos hechos, los pobladores de Miranda marcharon para exigir la desocupación de su territorio. La respuesta fue brutal. El ejército arremetió contra la población matando a una persona e hiriendo a varias más, entre las que se encontraban niños y ancianos. Entonces la población decidió sacar por la fuerza a los grupos armados, pero los militares arguyeron que mientras la guerrilla esté en ese territorio ellos seguirán allí, pues "no hay un lugar en Colombia donde ellos no puedan estar".

La expulsión de grupos armados del territorio de Miranda y de Toribío ha provocado amenazas contra las autoridades indígenas. La Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca exigió al Estado colombiano protección para dos de sus líderes, Feliciano Valencia, vocero de la asociación, y Luis Acosta, dirigente de la Guardia Indígena, quienes fueron amenazados de muerte. Los nasa relacionan las amenazas con una campaña mediática y de gobierno en la que "se ha buscado desprestigiar y estigmatizar la defensa del territorio" por medio de señalamientos absurdos, como la pertenencia de Valencia a la guerrilla.

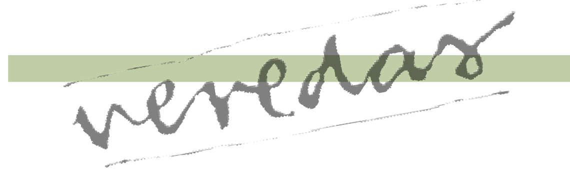
Tras los ataques a las bases militares del Estado y de las FARC, los indígenas del Cauca han acudido a mesas de diálogo con el gobierno para intentar resolver la problemática. Dentro de las exigencias básicas de los nasa está la no estigmatización de su población, a quienes los medios de comunicación han acusado de pertenecer a las FARC; la desmilitarización de sus territorios; la dignificación de sus condiciones de vida y que nos sean procesados penalmente quienes participaron en el desalojo de militares del cerro Berlín en Toribío. Aunque el gobierno colombiano ha declarado estar "abierto al diálogo y a la negociación" su repuesta fue que la judicialización de quienes participaron en el desalojo es "asunto de la Fiscalía" y dejó claro que no retirará al ejército de ningún punto del país.

Sin embargo, los nasa están decididos a no dar ni un paso atrás en la desmilitarización de su territorio. A pesar de la información manipulada con la que los medios de comunicación intentan criminalizar la legítima acción de recuperación de lugares sagrados llevada a cabo por los pobladores originarios del Cauca, acusándolos de ser guerrilleros, éstos se declaran en resistencia y asamblea permanente. Saben que los asiste la razón y una Constitución que reconoce la autonomía de su pueblo y el derecho a gobernarse bajo sus propias normas

Marcela Salas Cassani



Ojo insólito, Ciudad de México, 1956





Sierra Huichola ¿Y ahora uranio?

COMO REPORTAMOS EN la edición de julio de *Ojarasca,* crecen los rumores de agresivas actividades de prospección y extracción minera de oro, plata, cobre, manganeso y estaño por cuenta de empresas canadienses en el sureste del territorio de San Sebastián Teponahuaxtlán (Waut+a) en Jalisco, cercano a Nayarit. Desde hace seis meses un grupo de personas que se ostentan como representantes de la minera visitan a comuneros wixaritari en varias localidades con el fin de hacer un diagnóstico social y geográfico, además de convencerlos de las bondades de la mina.

Las reservas de manganeso estarían en Cerro Prieto (algo de lo que se habla desde fines de 2002). Si en el sur de Jalisco ha sido legendaria la cantidad de 50 tráileres diarios de manganeso que salían de los yacimientos, en este caso hablan de hasta 100 tráileres diarios, lo cual puede ser una exageración. El estaño estaría en Cerro Eslabón y el oro en Amultita, en el corazón de las tierras de San Sebastián.

Ante la situación, la asamblea de San Sebastián del 1-3 de junio, máxima autoridad de la comunidad, dijo NO A LA MINERIA, pese a que se han hecho propuestas variadas que varios comuneros entienden como un intento de corrupción directa, pues se dice que están ofreciendo hasta 30 millones de pesos a la comunidad por acceder a la explotación minera en la Sierra, y 10 millones a los miembros del comisariado.

Sin embargo, ahora el rumor se agranda por la presencia de extranjeros (hay quien dice que japoneses) que reúnen materiales para levantar un centro de población "con miras a iniciar una explotación de uranio", lo que incluso tiene alarmados a los ejidatarios mestizos de Puente de Camotlán que comienzan a hacer preguntas de por qué llega tanta gente a la Sierra y levantan la alarma ante un eventual envenenamiento extremo de sus tierras por uranio. Y no es para menos.

Si la explotación minera a cielo abierto provoca una contaminación tremenda, los venenos, producto de la explotación del uranio incluyen gases, partículas en suspensión, residuos sólidos con diferente emisión de radiactividad, efluentes y metales pesados. Hay una gran contaminación de aguas superficiales y subterráneas con químicos y material radiactivo, los drenajes de metales pesados de las escombreras y pilas de "colas" o residuos, y los drenajes ácidos de la mina y de la roca, químicos producto de la lixiviación.

Según nuevagaia.com.ar, "hay un cálculo elemental que determina que por tonelada de uranio se generan 3 mil 700 litros de residuos líquidos y cien veces el peso del material obtenido en residuos de radio. Entre esos residuos sólidos se hallan las denominadas 'colas' que contienen uranio, radio 226, radio 222, cromo, vanadio, molibdeno, cobre, níquel, cobalto, hierro y distintos compuestos químicos como ácido sulfúrico, isodecanol, carbonato más hidróxido de sodio, bióxido de manganeso, etcétera. Lo que se dice una verdadera sopa química y radiactiva, verdadero coctel amenazante para el ecosistema vigente en el lugar. Los compuestos radiactivos poseen una vida media, según sean, de días hasta miles de años".

Como informamos el mes pasado, el asunto no está concluido porque la asamblea tendrá que ratificar los acuerdos, y suponemos que en septiembre que se reúna la nueva asamblea hay una oportunidad nueva para cerrarle la puerta a un proceso de tanto riesgo y de tanta disolución social como la minería. Una vez visto el proceder de las dependencias del gobierno ante el caso de Virikuta, es crucial que la sociedad civil y otras comunidades que luchan contra la minería sepan que los intereses mineros también van por los minerales (metálicos y no metálicos) de la Sierra Huichola.

Guatemala: siguen las hostilidades contra Santa Cruz Barillas

TRES MESES DESPUÉS de que fue decretado el estado de sitio en Santa Cruz Barillas, departamento de Huehuetenango, Guatemala, no ha sido detenido el asesino del líder comunitario Andrés Francisco Miguel, ni los agresores de los dirigentes Pablo Antonio Pablo y Esteban Bernabé Gaspar. Lo que sí sucedió fue que el Juzgado de Primera Instancia Penal de Santa Eulalia ordenó la captura de 33 líderes comunitarios que —de acuerdo con el Ministerio Público— participaron en los acontecimientos del 1 de mayo.

El abogado del Comité de Unidad Campesina, Sergio Beltetón, consideró que las detenciones giradas contra los pobladores "son ilegales porque se basan en una declaración anticipada". Por su parte, Sergio Vives, defensor legal de tres de los acusados, asegura que la persecución penal va dirigida contra líderes que han asumido la reivindicación por los hechos ocurridos en el destacamento militar a principios de mayo, cuando fue asesinado un líder y resultaron heridos dos más.

El 1 de mayo pasado, elementos de seguridad de la empresa Hidro Santa Cruz —que construye la hidroeléctrica Canbalam— asesinaron al líder comunitario Andrés Francisco Miguel e hirieron a Pablo Antonio Pablo y Esteban Bernabé Gaspar. Estos hechos desencadenaron una serie de protestas en las que varios fusiles del destacamento militar del ejército guatemalteco desaparecieron.

La respuesta del Estado fue suspender las garantías constitucionales de libre tránsito, expresión, reunión y organización, para poder "ofrecer seguridad" a la población y a los inversionistas de un megaproyecto que las comunidades de Huehuetenango rechazan desde hace años.

Los hogares de las familias de Santa Cruz Barillas fueron allanados y registrados; los pobladores hostigados, y decenas de ellos consignados sin pruebas; varias familias y líderes comunitarios tuvieron que buscar refugio en las montañas y en México.

Una de las órdenes de captura fue girada en contra de Hermelinda Claret Simón, líder que ha luchado siempre en favor de la vida, y quien señaló que la están acusando de cosas que nunca ha hecho, como quemar maquinaria de la empresa hidroeléctrica, cuando lo único que hace es defender el territorio y la naturaleza.

Desde el 2 de mayo, han sido detenidas sin prueba alguna personas acusadas de formar parte de asociaciones clandestinas, delitos de allanamiento, coacción, amenazas, incendio, actividad contra la seguridad de la nación, secuestro, detenciones ilegales y terrorismo. Esto, señalan abogados de los acusados, es una tergiversación de la figura delictiva contra una organización comunitaria que se opone a un proyecto. Por ello, consideran que se está utilizando el proceso penal como un instrumento punitivo para criminalizar y perseguir a los líderes del movimiento social que se oponen a la construcción de la hidroeléctrica.

"Nunca en la historia de Barillas hemos sufrido persecución, hasta que llegó la empresa y hace todo eso a las comunidades", asegura desde Guatemala Hermelinda Claret.



Ojo de toriles, Feria de San Marcos, Aguascalientes, 1965

Presencia indígena en California de acuerdo con el FIOB en Los Ángeles

"**LA POBLACIÓN INDÍGENA** migrante en Estados Unidos es cada vez mayor y aunque muchas veces somos etiquetados como 'latinos' nuestra presencia aquí es más que evidente", sostuvo el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), que "se ha convertido en un referente de lucha por nuestros derechos en California como parte del proceso migratorio que data de hace varias décadas", según la propia organización.

Con 20 años de existencia en ambos lados de la frontera —con proyectos de trabajo en sus comunidades de origen en Oaxaca, en la ruta migratoria que lleva hasta Baja California y California, Estados Unidos—, el 29 de julio el FIOB inauguró una nueva oficina en Korea Town, barrio donde se encuentra gran parte de la comunidad migrante oaxaqueña en Los Ángeles.

De acuerdo con cifras extraoficiales citadas por la organización, hoy casi oficial para el gobierno de Oaxaca, de los 4.2 millones de mexicanos migrantes en California, unos 420 mil son de origen indígena. En el área metropolitana de mayor concentración de mexicanos en el estado (Los Ángeles, Long Beach y Santa Ana) se calcula que hay alrededor de 1.8 millones de migrantes nacidos en México, de los cuales unas 180 mil personas son de origen indígena, procedentes principalmente de Oaxaca, Guerrero, Puebla, Hidalgo, Veracruz, Chiapas y Yucatán.

"Entre los pueblos que estamos presentes en California nos encontramos zapotecos, mixtecos, mixes, triquis y chatinos. También se encuentran aquí mixtecos de Guerrero, mayas de Yucatán y Chiapas, ñahñús de Hidalgo, nahuas de Puebla y Guerrero".

El Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño (CBDIO), señala FIOB, "es una organización hermana que proporciona servicios a la comunidad, tales como interpretación en lenguas indígenas". Entre los programas que coordinan FIOB y CBDIO en Los Ángeles se encuentra el proyecto Mujeres Indígenas en Liderazgo (MIEL) que incluye talleres sobre historia indígena, derechos reproductivos y relaciones sanas; talleres de descolonización; talleres de escritura autobiográfica, a cargo de la escritora Dolores Dorantes y un proyecto de microcréditos". También se llevan a cabo campañas y acciones a favor de una reforma migratoria.

Cabe recordar que el dirigente del FIOB, cuyos orígenes se remontan a 1984 (y con su nombre actual a 1994), Rufino Domínguez Santos, mixteco de Juxtlahuaca, fue designado en diciembre de 2010 director del Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM) como parte del gobierno encabezado por Gabino Cué.



Del reportaje: Mayas, 1965

Las comunidades ecuatorianas ganan dos batallas contra las transnacionales petroleras

LA CORTE INTERAMERICANA para los Derechos Humanos, con sede en San José de Costa Rica, falló a finales de julio en el caso interpuesto por el pueblo kichwa de Sarayaku. La sentencia de Sarayaku es un parteaguas en las luchas indígenas contra el extractivismo y a favor de su autonomía territorial puesto que el Estado ecuatoriano afirmó que cumpliría la sentencia.

El fallo de última instancia condena al Estado ecuatoriano a pagar un millón 390 mil dólares al pueblo de Sarayaku. En 1996, se le addjudicó a la Compañía General de Combustibles (CGC), argentina, una vasta extensión de tierras de dominio ancestral, ubicadas en el norte de la provincia de Pastaza. Sarayaku demandó en instancias internacionales y obtuvo el fallo a su favor. Pero en mayo del 2009, durante el régimen de Rafael Correa, se autorizó el reinicio de la actividad exploratoria, cuestión que es echada abajo con este nuevo fallo de la Corte Interamericana.

Así está la lucha de resistencia del pueblo de Sarayaku, que ha tenido la lucidez de fortalecer su autonomía en los hechos, sus estructuras comunitarias, su soberanía alimentaria y su autogobierno al mismo tiempo que impulsaba el litigio internacional. Dijo José Gualinga, presidente de Sarayaku, en un comunicado: "Esta sentencia es el resultado de casi una década de litigio internacional y marca un precedente histórico en la vida de los pueblos y nacionalidades a nivel global, constantemente amenazados por políticas extractivistas a nombre del llamado desarrollo del 'primer mundo' y que nada tiene que ver con la cosmovisión de los pueblos, auto proclamados defensores de la selva".

Para Gualinga es especialmente importante que la Corte haya destacado "las características específicas de su 'selva viviente' (Kawsak Sacha) y la relación íntima entre ésta y sus miembros, que no se limita a asegurar su subsistencia, sino que integra su propia cosmovisión e identidad cultural y espiritual". Es la victoria de un modo de vida no capitalista, en conexión con la Pacha frente a la lógica del "crecimiento económico" y al concepto de "desarrollo" que se impone desde gobiernos e instituciones financieras internacionales.

EN PARALELO, LA corte de justicia de la provincia ecuatoriana de Sucumbíos dispuso el 3 de agosto que en el plazo de 24 horas la petrolera Chevron pagara los 19 mil millones de dólares a la que fue condenada en un juicio ambiental. La disposición está contenida en un fallo que emitió el 3 de agosto, en la que dio a la petrolera la alternativa de pagar con bienes dentro del mismo plazo. La medida fue emitida tras ventilar diligencias solicitadas por las partes entre ellas una apelación de la defensa de Chevron que fue negada por "improcedente" porque la sentencia está en ejecución. Chevron fue condenada por la justicia de Sucumbíos al pago de 19 mil millones de dólares, en una demanda de comunidades de la amazonia ecuatoriana, que acusaron a su filial Texaco de haber contaminado la zona de Lago Agrio, donde operó en la segunda mitad del siglo pasado. Los demandantes han adelantado algunas diligencias ante la justicia de Canadá y Brasil, donde Chevron tiene activos, para lograr el pago de la condena.

No es la primera vez que una corte ecuatoriana falla en contra de la compañía. En febrero de 2011 una corte ordenó a Chevron pagar más de 8 mil millones de dólares por daños ambientales en la Amazonía. La compañía calificó de "ilegítimo e inaplicable", y anunció que lo apelaría en Ecuador, tras más de 17 años de litigios, primero en Estados Unidos y posteriormente en una corte ecuatoriana. Y lo inquietante es que en 2011 una Corte Permanente de Peritaje en La Haya prohibió la aplicación de cualquier sentencia que emitiera el tribunal ecuatoriano contra Chevron.

¿Qué ocurrirá ahora cuando de nueva cuenta hay un fallo tan contundente contra la petrolera?

Las comunidades y la sociedad civil ecuatoriana e internacional siguen pendientes

En Cajamarca, las organizaciones andinas profundizan su defensa del Abya Yala

LAS PRINCIPALES ORGANIZACIONES indígenas de la región andina determinaron "avanzar hacia la construcción de un nuevo paradigma civilizatorio sustentado en el buen vivir, con pleno ejercicio de nuestros derechos, respeto a los derechos de la madre tierra, y Estados plurinacionales que expresen nuestra diversidad".

Delegados de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu de Bolivia (Conamaq), Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador (Ecuarunari) y Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería (Conacami), asistentes al tercer congreso ordinario de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), en Cajamarca, Perú, resolvieron ejercer desde sus comunidades el derecho a la libre determinación "sobre territorios, bienes naturales, modelo económico y político propio, democracia comunitaria, Derecho Propio o Derecho Mayor y consulta y consentimiento previo, libre e informado de toda medida o proyecto que nos afecte real y potencialmente".

"Frente al saqueo de los bienes naturales, la depredación y la contaminación de la naturaleza", anunciaron que persistirán en sus acciones "por el reconocimiento de los derechos de la Madre Tierra, el pleno ejercicio de los derechos de los pueblos indígenas, el reconocimiento de la deuda histórica con nuestros pueblos y la justicia climática".

Las organizaciones mencionadas, todas con importante peso político en sus respectivos países, se comprometieron a "desarrollar acciones conjuntas contra la criminalización del ejercicio de nuestros derechos y la militarización de nuestros territorios, con investigaciones, informes y denuncias ante espacios internacionales, fortaleciendo para ello nuestro Observatorio Jurídico, nuestros procesos de capacitación y formación, la ampliación y consolidación de nuestras alianzas con los movimientos indígenas y sociales".

> La importante convergencia de organizaciones de Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia, llamó a los gobiernos nacionales a respetar el derecho a la vida, "dado que la fuerza pública sistemáticamente viene asesinando a dirigentes sociales e indígenas", y exigieron la apertura de "espacios para resolver los conflictos sin derramamiento de sangre"

Considerando que durante quinientos años los pueblos indígenas del Abya Yala fueron reprimidos, invisibilizados y excluidos por las políticas de exterminio o asimilación implementadas durante la Colonia y luego por los Estados uninacionales y monoculturales "creados sin nosotros y contra nosotros", hoy "nos visibilizamos, pasamos de la resistencia a la propuesta, nos articulamos, somos actores políticos y ya nada puede hacerse sin tomarnos en cuenta".

Los delegados reunidos en Cajamarca el 17 de julio coincidieron en que en la región andina y todo el continente los Estados —así sean abiertamente neoliberales, "alternativos" o "progresistas"—"persisten en la aplicación de un modelo neoliberal extractivista, que vulnera los derechos fundamentales de los pueblos indígenas, saquea los bienes naturales y depreda la Madre Tierra, renunciando a la soberanía nacional a través de políticas de promoción de inversiones, tratados de libre comercio, megaproyectos e intervenciones militares directas (bases militares) e indirectas (asesores extranjeros), vulnerando los derechos humanos y colectivos".

Producto de esa vulneración de derechos por el neoliberalismo extractivista "se multiplican los conflictos sociales en toda la región", y los gobiernos nacionales responden con la criminalización del ejercicio de derechos, estigmatización de las organizaciones indígenas, persecución policial y judicial a líderes, autoridades y dirigentes". Ello, mediante "declaratorias de estados de excepción y militarización de nuestros territorios, cooptación de dirigentes y división de nuestras organizaciones a través de la creación de entidades paralelas".

La región andina y el Abya Yala, "por su diversidad biológica y cultural única en el planeta, se configuran así en el centro de las disputas por los bienes naturales, en el marco de una crisis global —climática, económica, financiera, política, de paradigmas— frente a la cual Estados y organismos internacionales plantean la profundización del neoliberalismo, pretendiendo resolver las crisis profundizando el modelo que las causa". Los pueblos indígenas proponen cambios a este modelo "inviable para el mundo".

En su pronunciamiento, que puede ser compartido por los indígenas de todo el continente, los delegados demandaron "legítima representatividad en espacios nacionales, regionales y continentales y globales de discusión (Comunidad Andina, Unasur, OEA, ONU y otros)". Para ello proponen reforzar sus acciones de "diplomacia indígena" y exigen "participación en escenarios internacionales con voz propia".

La importante convergencia de organizaciones de Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia, llamó a los gobiernos nacionales a respetar el derecho a la vida, "dado que la fuerza pública sistemáticamente viene asesinando a dirigentes sociales e indígenas", y exigieron la apertura de "espacios para resolver los conflictos sin derramamiento de sangre"

Héctor García (1923-2012), su retrato de México

HAY REPORTEROS GRÁFICOS que echan la cámara por delante, como un escudo más grande que ellos mismos. Con Héctor García ocurría lo contrario. Era un hombre grande con una cámara pequeña con la que tomaba nota de todo como quien usa lápiz, pues dibujaba la realidad con fotos. De cerca, o bien desde adentro, pisó el carnaval cora y la vida de un ferrocarrilero, la farándula, la miseria, la risa, la burguesía ostentosa, los mineros, los petroleros, los cañeros, los diableros. Tuvo genial mirada en corto para los oficios. Para Frida en su féretro, la mano de Orozco (y la de Siqueiros), las de Carlos Chávez sin batuta, las del Che Guevara matando un puro. Registró la profanación popular de los monumentos y la agitación visual de la represión militar en 1968. Allí su mano disparando, ora furtiva, ora osada. Llegó al alzamiento zapatista de 1994 como al terremoto de 1985, sin ser notado.

Su retrato de México será uno de los más perdurables retratos nuestros, honesto y preciso. En el futuro lo seguiremos conociendo. El volumen *Héctor García* (Turner, DGE/Equilibrista, Conaculta, 2004) recoge una muestra significativa de su trabajo fotográfico, y también una colección de escritos sobre él y su ciudad, sus peripecias, el valor plástico de sus estampas, con un reparto de lujo: Juan de la Cabada, Elena Poniatowska, Juan García Ponce, Diego Rivera, Raquel Tibol, Margo Glantz, Carlos Monsiváis.

El crítico Antonio Rodríguez lo retrata en sus comienzos como "ese muchachote grande, mal educado y mechudo, que ahora es uno de los más rutilantes astros de la prensa gráfica de México". Lo describe turbulento, dado a correr mundo, ver paisajes distintos, ser protagonista de aventuras peligrosas, emocionantes.

Sirva esta breve muestra de sus imágenes como homenaje de ***Ojarasca*** al maestro de tantos y tan*tos, incluid*os nosotros. En sus años, supo estar donde tocaba. Cuando llegó el "nuevo periodismo", Héctor García ya estaba ahí.



Descúbrase, 1960

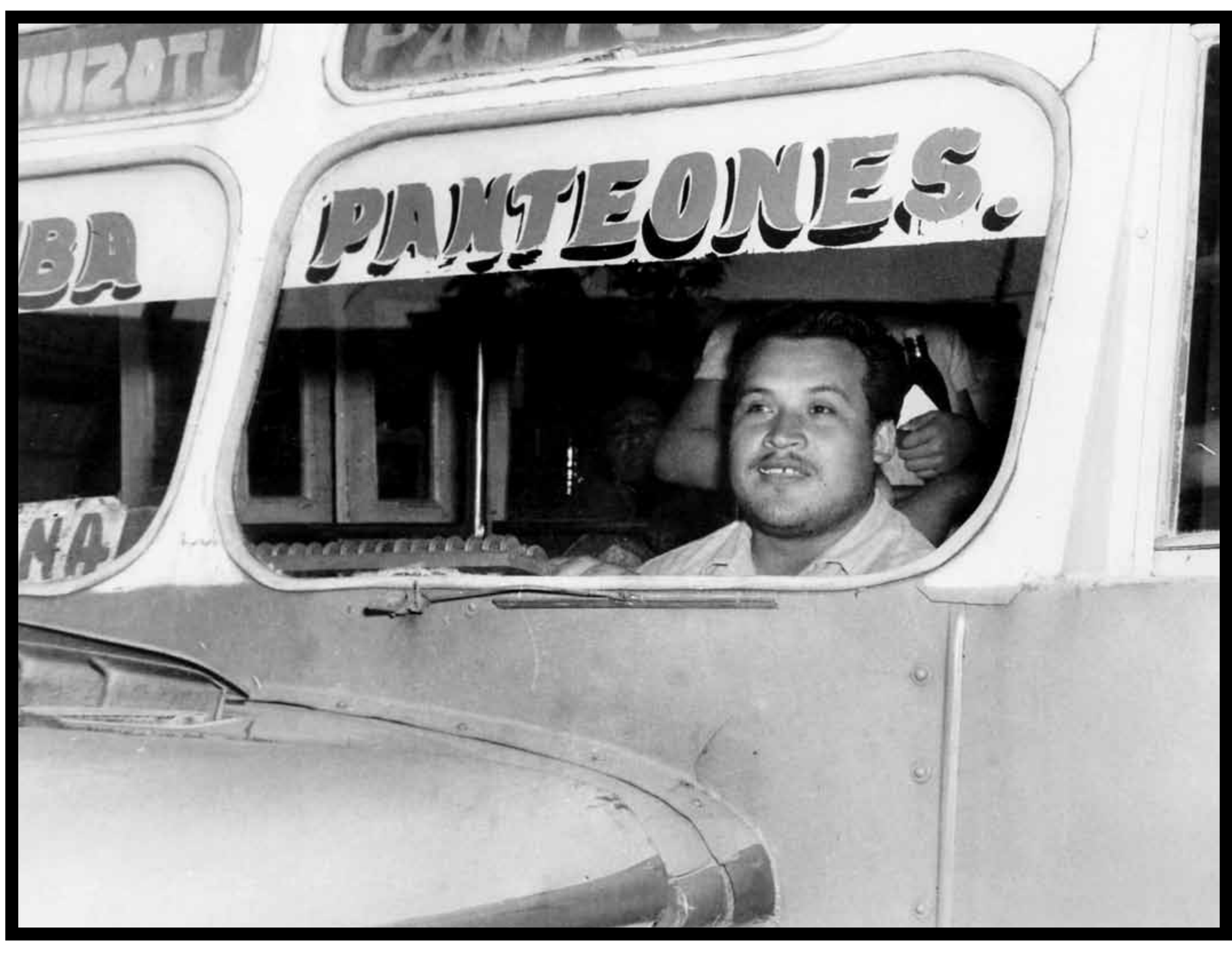
EL REGRESO DE LOS GUARDIANES DEL TEPOZTECO
(ANTE LAS NUEVAS AMENAZAS DE DESTRUCCIÓN)

Gloria Muñoz Ramírez y Jaime Quintana Guerrero

NUEVAMENTE EL HISTÓRICO y combativo pueblo de Tepoztlán libra una batalla en defensa de su territorio. En esta ocasión es contra la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla, la cual, indican los comuneros, dividirá comunidades; destruirá especies vegetales y animales protegidas de la región; y violará la protección ecológica otorgada al Parque Nacional del Tepozteco, además del considerable aumento de ruido y humo en un territorio que es un gran captador de agua que alimenta las necesidades de la población de la mayor parte del estado de Morelos.

"La ampliación de la autopista es la base para implementar otros proyectos, pues Tepoztlán está en la mira del gobierno y de los inversionistas. Esta imposición del saqueo y venta del territorio se realiza sin la consulta y aval de los pueblos; están pasando por encima de las costumbres y tradiciones de las comunidades, que es lo único que tenemos y eso no está en venta", señala Lucila García, del Frente en Defensa de Tepoztlán (FDT).

Reunidos en la Asamblea Comunitaria Popular, los comuneros están difundiendo información y convocando a la población a defender lo comunal y los sitios sagrados. Ampliar la autopista La Pera-Cuautla, advierten, implica la destrucción del territorio. Los "verdaderos beneficiarios de la construcción", indican, "son las empresas a las que este gobierno vendepatrias está entregando nuestra nación".



La muerte busca pretextos, Ciudad de México, ca. 1958

Tepoztlán es mayoritariamente una tierra comunal en la que se encuentran los poblados de Santa Catarina, San Andrés de la Cal, Ocotitlán, Amatlán, Ecatepec, Jilotepec y Santiago Tepetlapa, que se ven amenazadas de división por la ampliación.

Todas estas comunidades se encuentran en territorios altos de Morelos. En 1937 la región fue decretada por Lázaro Cárdenas como Parque Nacional El Tepozteco; en 1988 fue declarada Corredor Biológico Ajusco Chichinahuatzin y en el año 2000, esta riqueza quedó protegida por el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial.

La nueva amenaza de la carretera provocó que, como en otros tiempos, volvieran a reunirse los pobladores y conformaron el Frente en Defensa de Tepoztlán para crear un consejo que enfrentara jurídicamente el problema. En estos momentos están organizados en asamblea permanente con el objetivo primordial de informar a la población sobre los daños de la obra, "para que la gente se exprese públicamente y se tomen acciones", señala Manuel Contreras, comunicador y miembro de este Frente. La meta, añade, "es defender los recursos naturales, los derechos económicos, sociales y culturales. Es, en resumen, la defensa de la vida".

La historia combativa del pueblo de Tepoztlán no es poca cosa. Los habitantes se refieren a la resistencia emblemática en tiempos de la Revolución, cuando "le tocó a Emiliano Zapata y a Rubén Jaramillo estar al frente de los pueblos, pero fueron los pobladores la base de la lucha y los que establecieron los mecanismos, métodos y formas de organización", afirma Guillermo Hernández Chapa, originario de la comunidad de Santa Catarina.

Posteriormente, explica Hernández Chapa, ya en 1979 los comuneros rechazaron la construcción de una cárcel y tiempo después libraron varias batallas contra proyectos turísticos, como un teleférico desde el cerro de Chalchi al Tepozteco; y después de un periférico, circuito carretero al pie del mismo cerro. Más adelante encabezaron la emblemática resistencia contra la construcción de un club de golf, lucha en la que participaron diversos sectores de la comunidad: "Fue uno de los movimientos campesinos más importantes de Morelos, en el que emprendieron el ejercicio de gobierno propio, avalado por el artículo 39 constitucional", recuerda el entrevistado.

El pueblo de Tepoztlán conserva los títulos primordiales que el Virreinato le otorgó como comunidad, lo que lo acredita como dueño de las tierras y es con lo que promueven siempre su defensa. Son varios los proyectos que se han querido impulsar y que las asambleas comunitarias han rechazado.

"La ampliación de la autopista es la base para implementar otros proyectos, pues Tepoztlán está en la mira del gobierno y de los inversionistas. Esta imposición del saqueo y venta del territorio se realiza sin la consulta y aval de los pueblos; están pasando por encima de las costumbres y tradiciones de las comunidades, que es lo único que tenemos y eso no está en venta"

El 28 de marzo 1995, en una asamblea comunitaria de más de dos mil 500 campesinos, ejidatarios y comerciantes de 15 de las 17 comunidades de Tepoztlán, acordaron constituir el Comité de la Unidad Tepozteca (CUT), destituir a las autoridades y desconocer los acuerdos con los inversionistas. La CUT organizó entonces las labores del movimiento y el 25 de septiembre convocó a elecciones libres, nombrando al primer Ayuntamiento Constitucional Libre y Popular de Tepoztlán.

En el 2012 el pueblo vuelve a la escena de la resistencia con la organización contra la ampliación de una autopista que tiene 50 años de haber sido construida y que se pretende pase de cuatro a cinco carriles, con el objetivo de aumentar aún más el tráfico de tráileres, con una inversión de 945 millones de pesos. De permitirse, se cerrarán pasos existentes de manera permanente y se expropiarán 125 hectáreas del territorio de Tepoztlán (un tramo de 21 kilómetros por 60 metros de ancho).

El gobierno, señalan los pobladores, no ha consultado a la comunidad que, adelantan, "no está de acuerdo". Además, insisten, es una obra innecesaria, pues la mejor ruta para los tráileres es por la carretera de Cañón de Lobos, situación que la propia Secretaría de Comunicaciones y Transportes confirma en su página web.

Lázaro Rodríguez Castañeda, comunero y presidente en 1995 del entonces gobierno popular, advierte que "las autoridades municipales saben cuál es la postura del pueblo de Tepoztlán, pero se mantienen al margen para que no descubran las formas mañosas que tienen".

"El gobierno de Graco Ramírez tendrá que atenerse a las consecuencias. Nosotros vamos a lo que vamos, y no vamos a escatimar para defender todo lo que nos caracteriza como pueblo: nuestra tierra, costumbres, fiestas y tradiciones", reitera Rodríguez Castañeda, incansable luchador de Tepoztlán.

"Llamamos al gobierno y a las empresas a abstenerse de destruir y devastar nuestro territorio. Haremos respetar el mandato de la Asamblea Comunitaria Popular, que se realizará el 24 de agosto", advierte por su parte Guillermo Hernández



MARÍA SÁNCHEZ, MONTAÑA MILENARIA

Lamberto Roque Hernández

foto: **Héctor García**. La muerte chiquita, Ciudad de México, 1954

NO TE ACERQUES A ese cerro, me decía el viejo con quien trabajaba en el campo. Ahí se aparece un hombre vestido de negro. Trae un caballo negro, hermoso y un traje que nunca nadie en estos lugares ha vestido. Se aparece a las doce en punto del día. Baja del cerro de María Sánchez. Si te ve te ofrecerá riqueza y poder. Te tentará con todo lo que tú siempre has soñado. Poder. Vida eterna. Mujeres.

A cambio de esto, tú tendrás que venderle tu alma.

Tenía ocho años de edad. Estaba estudiando el tercer año de primaria. Era la época del verano y tenía vacaciones. Durante los meses de julio y agosto, tenía descanso por parte de la escuela. Este periodo vacacional no era otra cosa más que dos meses de trabajo muy duro en los campos de maíz. En estos dos meses tenía que emplearme con algún campesino del pueblo dispuesto a pagar por mis pequeños brazos.

La temporada de lluvias en estas tierras oaxaqueñas venía a alterar la forma de vida de los lugareños. El campesinado despertaba de su letargo cuaresmeño. Todo era actividad. Todos trabajábamos: las mujeres, los niños, los viejos, los jóvenes. La palabra flojera desaparecía de la boca como por arte de magia.

El término "vacaciones de verano" para mí y para los estudiantes del pueblo significaba trabajar en el campo. Ayudábamos a sembrar el maíz, el frijol, la calabaza, la chilacayota y, a veces, la higuerilla. Cuidábamos los chivos, los borregos, los burros, los bueyes, las vacas y los sembradíos en el campo. En nuestras espaldas cargábamos leña para nuestras madres, que en la casa con apuro lidiaban con el trabajo. De vez en cuando nos dábamos tiempo para ir a recoger azucenas en las colinas aledañas al pueblo. Casi todos los niños en edad escolar, trabajábamos con alguien que quisiera emplearnos para aportar unas cuantas monedas a la raquítica economía familiar.

Todo esto ocurría mientras el cerro de María Sánchez nos observaba con el único ojo que tiene.

El cerro de María Sánchez es una de tantas montañas con forma caprichosa que la naturaleza puso en el estado de Oaxaca, en México.

Esta montaña tiene la forma de una gigantesca lagartija en reposo. La parte que se parece a la cabeza es la que ha recibido el nombre de cerro de María Sánchez. Las colinas siguientes le dan la forma de un gigantesco reptil relajado a todo lo largo.

En la parte que represente la cabeza, tiene un despeñadero enorme con rocas rojizas. A la distancia esto parece un ojo. Un ojo que vigila mientras el cerro duerme.

San Martín Tilcajete es uno de los pueblos custodiados por este cerro. Este pueblo es mi lugar de origen.

En los meses de verano llueve y también hace mucho calor. El cielo azul de las mañanas es digno de desconfianza, ya que más tarde será cubierto por inmensas nubes que parecen caras de viejos reclamando su puesto en el limbo de este escabroso valle. El cielo se cubre de gris y, en la tarde, el cielo suelta su llanto desesperado.

Igualmente, en aquellos tiempos de mi infancia, cuando el sol se encontraba en el centro del cielo, esperaba las nubes que cubrieran el sol dándome sombra, aliviando el extenuante sopor del verano.

Me dolía la cintura de tanto estar agachado. Apúrate muchito. Tenemos que terminar nuestra tarea de hoy. Estamos atrasados. La yunta ya nos lleva mucha ventaja. Nos ha hecho ya muchos surcos y tenemos que alcanzarla antes de que llegue el almuerzo. Al escuchar esta última palabra, me enderezaba y miraba hacia la vereda para ver si de un momento a otro aparecería la asa del chiquihuite montado en la cabeza de la almuercera.

Mi patrón notaba mi cansancio y mi hambre. Para distraerme, continuaba contándome historias acerca del cerro de María Sánchez, que imponente se erguía a pocos kilómetros de donde estábamos trabajando.

Nunca te acerques a ese cerro canijo, decía al mismo tiempo que discretamente yo me sobaba la cintura. Ahí, en el despeñadero, hay una cueva. De adentro sale una voz. Esta voz, te invita a pasar.

Si eres débil, y te gana la tentación y decides entrar, será muy difícil que salgas de ahí algún día. Adentro —dicen las malas lenguas— hay una ciudad bien hermosa.

Ahí el tiempo no pasa. Esa ciudad pertenece al hombre que sale en su caballo al medio día. El que compra las almas de los que caen en la tentación. Ahí se encanta la gente. Hace algunos años, dicen, un perro que andaba persiguiendo un conejo se metió a la cueva; el dueño de éste lo quiso sacar. Éste, tonto, se metió. Hasta hoy nadie sabe de él. Cuídate de los medios días. Es la hora pesada. Es la hora cuando todas las cosas malas toman forma. A esa hora se puede encantar la gente en el cerro de María Sánchez. A esa hora el hombre vestido de negro merodea por estas tierras espoleando su hermoso caballo negro.

Los veranos van y vienen en esas mágicas tierras oaxaqueñas. Las cosechas son malas y buenas, dependiendo de la temporada de lluvias. Los niños de ese entonces se han ido. Los de hoy crecen posiblemente sin escuchar esas alucinantes historias. Las mujeres siguen trabajando desde que aclara hasta que oscurece. Los campesinos se alborotan cuando las lluvias empiezan. Ahí está el cerro de María Sánchez todavía: imponente, ceremonioso, vigilado con su único ojo milenario a un pueblo también milenario.

Los viejos de antes ya no están para contar las leyendas

Lamberto Roque Hernández, escritor de origen zapoteco, nació en San Martín Tilcajete, Ocotlán de Morelos, Oaxaca, y desde hace años radica en Oakland, California. Ha publicado los libros *Cartas a Crispina* (2006) y *Here I Am* (2009), ambos en Carteles Editores, Oaxaca. Su cuento "Milagros" apareció en el número 182 de *Ojarasca* (junio de 2012).